



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

📅 Domingo de Ramos • 28 de marzo de 2021 • www.hoac.es

75
años
HOAC
1946
2021



Me dispongo a la oración con estos textos

Aquí está la gran paradoja: la única victoria auténtica, real y verdadera para el hombre es la de entregarse, vencido sin condiciones, a los pies del Crucificado. El que quiera salvar su vida de agonizante, la perderá; y el que renuncie (a satanás, a sus pompas y a sus obras) hallará la Vida plena: la Vida de la Santísima Trinidad. Palabra del señor (Rovirosa, O.C. T.II, 209).

La caridad, vivida tras las huellas de Cristo, mostrando atención y compasión por cada persona, es la expresión más alta de nuestra fe y nuestra esperanza (Francisco, Mensaje de Cuaresma 2021).

Acojo la presencia de Dios y me sitúo en la vida

Desde el calvario del mundo obrero, junto al que recorreremos esta Semana de Pasión, porque con él recorreremos toda la vida. Como en esta experiencia que aparece en el **¡TÚ! de febrero-marzo**



Justicia social, el calvario de la clase obrera

No tiene trabajo ni ingresos, no pueden pagar comunidad, luz, ni nada, y están buscando trabajo. Tiene la posibilidad de que lo contraten, pero necesita un certificado de riesgo de exclusión social.

Hay que pedir cita en los Servicios Sociales, con el teléfono de esta persona, para que quede constancia, y no tiene saldo. Consigue cinco euros de saldo y llama. El contestador responde que le llamarán. Hay más de mil personas esperando y la empresa que lo va a contratar no puede esperar. Llama para pedir cita de urgencia, otro contestador, en mitad del proceso escucha: «No tiene saldo para continuar la llamada». Se han agotado los cinco euros.

Se presenta en el centro de Servicios Sociales, puerta cerrada, le dice al portero que quiere una hoja de petición, se la da por la rendija de la puerta. Se rellena explicando la situación, la posibilidad de un contrato y la necesidad de ser atendido con urgencia, y se pasa por el registro. La lista de urgencias tiene un retraso de dos meses.

Consigue ser atendido por el trabajador social. Le explica la situación y la necesidad del certificado.

El trabajador saca el protocolo: ¿llevas más de un año sin trabajar?, ¿eres víctima de violencia de género?, ¿drogadicto?, ¿has estado en la cárcel? No, no, no...

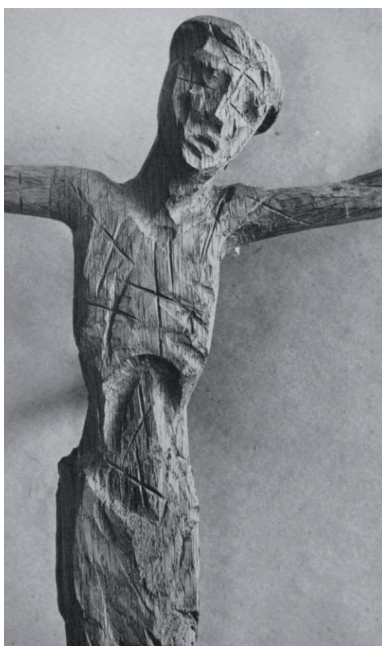
Lo único que me pasa es que llevo casi un año sin encontrar trabajo y dependo de la ayuda de los vecinos para comer. Hablan empresa y trabajador social. La empresa dice que contrata; trabajador social, que enviará certificado.

La entrevista con la empresa es dos días después. Le dicen que el documento enviado no es el certificado requerido, le han dicho que no cumple los requisitos para obtenerlo. No hay contrato.

La justicia social es deseada por todos, hay ministerios y consejerías responsables de ello, la constitución lo ampara, pero los requisitos exigidos parecen puestos para impedirla.



Oración cristiana ecuménica (de Fratelli tutti)



*Dios nuestro, Trinidad de amor,
desde la fuerza comunitaria de tu intimidad divina
derrama en nosotros el río del amor fraterno.*

*Danos ese amor que se reflejaba en los gestos de Jesús,
en su familia de Nazaret y en la primera comunidad cristiana.*

*Concede a los cristianos que vivamos el Evangelio
y podamos reconocer a Cristo en cada ser humano,
para verlo crucificado en las angustias de los abandonados
y olvidados de este mundo
y resucitado en cada hermano que se levanta.*

*Ven, Espíritu Santo, muéstranos tu hermosura
reflejada en todos los pueblos de la tierra,
para descubrir que todos son importantes,
que todos son necesarios, que son rostros diferentes
de la misma humanidad que amas. Amén.*

Hoy me dice LA PALABRA...

Isaías 50, 4-7.

El Señor Dios me ha dado una lengua de discípulo;
para saber decir al abatido una palabra de aliento.
Cada mañana me espabila el oído,
para que escuche como los discípulos.
El Señor Dios me abrió el oído;
yo no resistí ni me eché atrás.
Ofrecí la espalda a los que me golpeaban,
las mejillas a los que mesaban mi barba;
no escondí el rostro ante ultrajes y salivazos.
El Señor Dios me ayuda,
por eso no sentía los ultrajes;
por eso endurecí el rostro como pedernal,
sabiendo que no quedaría defraudado.

Palabra del Señor



Salmo 21: *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?*

Filipenses 2, 6-11.

Pasión de Nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 14,1-15,47.



Acojo la Palabra en mi vida

Comenzamos la semana santa con un cierto punto de disociación vital: aclamamos la llegada del Señor, para negarlo luego a la primera oportunidad. Le aclamamos como rey para pedir luego al sistema que lo crucifique, porque nos resulta molesto. Deseamos su llegada antes de que nos falte tiempo para huir de su lado, sin arrostrar las consecuencias de su seguimiento.

Recorreremos esta semana de la mano del relato de la Pasión, solo si nos sentimos concernidos por lo que contemplamos, solo si recreamos ese camino en nuestra existencia cotidiana, y reconocemos en él a los crucificados de hoy.

La única manera de recorrerlo vitalmente es como discípulos: haciendo nuestra la pasión de Dios, la pasión del mundo. Como Isaías nos muestra en la figura del Siervo de Yahvé, anticipo de la pasión de Jesús. Alguien que sabe y está dispuesto a consolar a los abatidos y escuchar a quien le habla. Alguien que sabe acoger con compasión los sufrimientos del mundo, porque Dios mismo lo capacita para escuchar y acoger, para aprender y consolar. Dispuesto a afrontar las consecuencias de su compasión, sin echarse atrás. Dispuesto a compartir con humildad la suerte de sus hermanas y hermanos.

Es capaz de hacerlo porque se fía de Dios.

Este es Jesús: el amor desarmado de Dios, el Mesías crucificado, la entrega absoluta de Dios por amor, para que tengamos vida.

Nosotros hemos de recorrer con Jesús el relato de la Pasión si queremos llegar a conocerle. Hemos de hacer el camino que hicieron aquellos hombres y mujeres y de la primera hora, situarnos como discípulos, dispuestos a dejar que Dios nos abra el oído, a escuchar, a aceptar nuestra «lengua de discípulos» para asumir la misión que estamos llamados a ser: saber decir al abatido una palabra de aliento.

Para poder hacerlo habremos de recorrer esta semana con los crucificados de nuestro mundo, con las víctimas de esta inhumanidad. Habremos de tomarnos de la mano de los precarios, de las víctimas de esta economía que mata, de tantas hermanas y hermanos expulsados de la vida, del trabajo, de la dignidad... Habremos de caminar junto con la humanidad y la creación heridas.

En esta pasión humana que vamos viviendo también tendremos que averiguar de qué lado estamos, quiénes somos. Tendremos que aprender a descubrir tras el rostro de la humanidad desfigurado por el dolor, la injusticia, la enfermedad y la muerte, la Vida que se anuncia. Tendremos que estar dispuestos a no desoír el clamor sufriente de tantas personas, a recorrer este camino para hacer posible la luminosa mañana de Pascua de un mundo más humano, más justo, hacia el que nos encaminamos construyendo fraternidad.

Mi proyecto de vida se hace en el seguimiento de Jesús como discípulo. Al comienzo de esta semana santa, ¿qué he de poner de mi parte para conseguir esa lengua de discípulo, ese oído abierto y atento al sufrimiento, esa disposición a entregar mi vida por amor?



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

📅 Domingo de Ramos • 28 de marzo de 2021 • www.hoac.es

75
años
HOAC
1946
2021

Vuelvo a poner mi vida en manos del Padre:

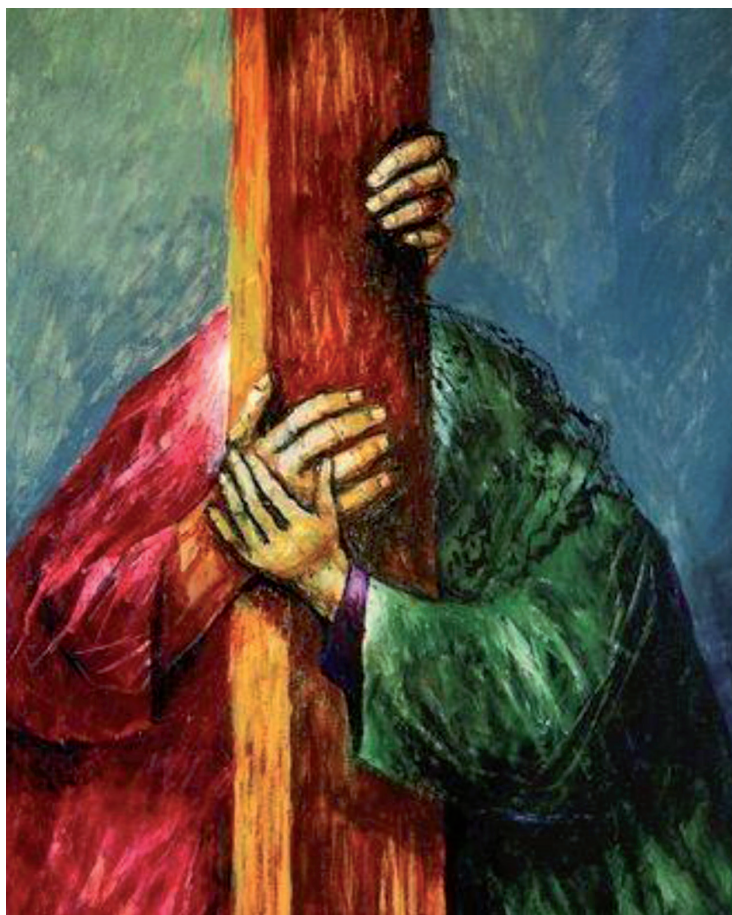
Hoy, Padre, nos situamos al pie de la Cruz para dirigirte nuestra oración confiada:

Te pedimos, Padre, la gracia de no perder la confianza en tu amor que nos sostiene y da sentido a nuestras vidas, incluso en los momentos en los que podamos sentirnos abandonados por ti y te creamos lejos.

Te pedimos, Padre, que abrases en tu cruz el dolor de este mundo roto: el sufrimiento del inocente, del inmigrante, de quien sufre violencia en cualquier forma; la soledad de tantos enfermos y excluidos, de tantas mujeres, acianos y niños relegados por los poderes de este mundo; la injusticia, la intolerancia, la opresión y la exclusión del hombre por el hombre.

Te pedimos, Padre, que acojas las dudas y limitaciones de esta comunidad cristiana de la que formo parte, y que podamos descubrirte en nuestro día a día en quien necesita de nosotros.

Te pedimos, Padre, por toda la Iglesia, peregrina en este mundo, para que perseveremos al pie de la cruz y seamos testimonio vivo de tu amor en este mundo.



Termino ofreciendo toda mi vida a Jesús

**Señor, Jesús, te ofrecemos,
todo el día, nuestro trabajo,
nuestras luchas,
nuestras alegrías y nuestras
penas...**

**Que tu Reino sea un hecho,
en las fábricas, en los
talleres, en las minas, en los
campos, en el mar,
en las escuelas, en los
despachos y en nuestras
casas...**

**María, madre de los pobres,
ruega por nosotros.**